
LAS GARANTIAS DE DIOS AL CREYENTE

Texto: Romanos 8:31-39

Introducción

Hermanos y amigos, los creyentes en Jesucristo también pasamos por las experiencias humanas normales de esta vida que nos producen temores: enfermedades, dolores, sufrimientos y aun la muerte física.

Cada día percibimos la cantidad de problemas sociales que enfrentamos, deficiencias de servicios básicos, inflación, violencia, inseguridad, violaciones, robos, secuestros, accidentes, guerras, terremotos, ciclones, tsunamis, etc. Son problemas cotidianos que nos agobian cada día.

En adición a esto los creyentes en Cristo tenemos otras aflicciones: recibimos ingratitudes, persecuciones sociales y familiares, pruebas, tentaciones, disciplinas, preocupación por las almas perdidas, sufrimos la incredulidad de la gente y el aumento de la impiedad en el mundo.

Hermanos creyentes, hay momentos en que las aflicciones de esta vida podrían hacernos creer que Cristo nos abandonó. Pero la porción que hoy vamos a estudiar nos muestra que Jesucristo nunca nos abandonara.

La epístola a los Romanos es una explicación teológica de la gracia redentora de Dios, pero también es una carta de consuelo y aliento para los creyentes.

Los versículos 28 a 30 contienen las promesas más reconfortantes de todas las Escrituras para los creyentes, contienen el plan eterno de Dios para conformarnos a la imagen de Cristo y hacernos participantes de su gloria.

En los versículos 31 a 39, Dios nos ofrece 9 garantías de que nada ni nadie impedirá que el complete su plan eterno y glorioso con cada creyente, para que no tengamos temor en ninguna circunstancia y situación por la que pasemos en esta vida.

Estudiemos el texto resaltando tres garantías que Dios ofrece al creyente:

- I. **GARANTIAS DE PROTECCION**
- II. **GARANTIAS DE PERDON**
- III. **GARANTIAS DE PRESERVACION**

1. GARANTIAS DE PROTECCION

A. DIOS ACTUA A FAVOR DE NOSOTROS, Rom. 8:31, “³¹¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?”

1. La salvación por la fe en Cristo nos coloca del lado de Dios. La idea del texto Implica que, si Dios está a nuestro favor, “nada ni nadie prevalecerá contra el creyente”
2. Dios tiene un plan eterno con cada creyente, y si Dios es por nosotros no hay cosa alguna en cielo, tierra o mar que pueda deshacer su propósito para con nosotros
3. Los creyentes nos enfrentamos a tres enemigos de nuestra alma, (Satanás, El Mundo y La Carne), pero ninguno de ellos impedirá que Dios complete su plan divino.

B. DIOS PAGO EL MAS ALTO PRECIO POR NOSOTROS, Rom. 8:32a, “³²El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros...”

1. Todos los hombres estamos condenados al infierno eterno por causa de nuestros pecados, Rom. 3:23, “²³por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”

Pero Dios quería rescatarnos y había una sola manera, entregar a Jesucristo para morir en nuestro lugar, y pagar así la culpa de nuestro pecado, **Rom. 3:24.**

2. Así que Dios ya actuó a favor del creyente, no tenía que hacerlo, pero en su inmenso amor lo hizo. Dios pagó el mayor precio posible por nuestra salvación.
3. La palabra “No escatimó” significa que Dios no lo retuvo, no se negó. Alguien tenía que llevar el castigo por nuestros pecados, y Dios aceptó entregar a Jesucristo para cubrir el precio.

C. DIOS PROVEE TODO LO QUE NECESITAMOS, Rom. 8:32b, “...¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?”

1. La idea del texto es que, si Dios pagó un precio tan elevado por nuestra salvación entregando en la cruz a Jesucristo, para completar su plan divino en nosotros también suplirá en Cristo Jesús todas nuestras necesidades espirituales y materiales.
2. La provisión espiritual de Dios al creyente en Jesucristo es el don de la vida eterna que abarca varios aspectos:



- a. En Jesucristo Dios nos redimió - Fuimos rescatados de la condenación eterna.
 - b. En Jesucristo Dios nos fue propicio – Su ira sobre nuestro pecado fue calmada.
 - c. En Jesucristo Dios nos justificó - Nos fue otorgada la justicia divina alcanzada por Jesucristo.
 - d. En Jesucristo Dios nos reconcilio – Termino nuestra enemistad con Dios.
 - e. En Jesucristo Dios nos regenero – Hemos experimentado un nacimiento espiritual, ahora con un corazón sensible al pecado.
 - f. En Jesucristo Dios nos adoptó – Fuimos ingresados como hijos en la familia de Dios
 - g. En Jesucristo Dios nos glorifico – Seremos participantes de la gloria de Cristo.
3. Los dones materiales son la provisión para las necesidades de la vida terrenal, **Mateo 6:31-33.**

2. GARANTIAS DE PERDON

A. LA ACUSACION DE SATANAS CONTRA EL CREYENTE NO PROSPERARÁ, Rom. 8:33, “³³¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica”

1. Sabemos que Satanás acusa a los creyentes delante de Dios, **Apoc. 12:10.**
2. La idea del texto es que la acusación de Satanás nunca prosperara, porque ya Dios el Juez celestial nos declaro libres de la culpa del pecado.
3. Cuando una persona se entrega a Jesucristo todos sus pecados pasados, presentes y futuros quedan perdonados, **1 Cor. 6:9-11.**

B. TENEMOS UN SALVADOR RESUCITADO, Rom. 8:34a, “³⁴¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó...”

1. Dios garantiza que nadie nos condenará, porque Cristo murió en la cruz pagando la culpa de nuestro pecado, y Satanás ya no tiene derecho a pedir condenación para un creyente.
2. Cristo resucitó como muestra de que Dios padre aceptó su sacrificio por los pecados de todos cuantos confían en El



3. La resurrección demostró su victoria sobre la muerte y confirmó que ningún juez puede dar un fallo en contra del creyente, **Rom. 4:25.**

C. TENEMOS UN SALVADOR EXHALTADO, Rom. 8:34 b, "...el que además está a la diestra de Dios el que también intercede por nosotros"

1. Otra prueba de que la muerte de Cristo es suficiente para librarnos de la condenación, es que fue exaltado en el lugar de mayor honor y autoridad celestial, **1 Pedro 3:22.**
2. Nuestro señor Jesucristo es el soberano del universo, es quien reina y domina, sobre todo. Es quien eliminará el pecado y la maldad en el mundo, es quien establecerá el reino de justicia, amor y verdad en el cielo nuevo y la tierra nueva.
3. En su posición de mayor honor y autoridad Cristo intercede por nosotros y nos defiende de las acusaciones de Satanás, **1 Jn. 2:1.**

3. GARANTIAS DE PRESERVACION

A. DIOS NOS PRESERVA EN LAS PEORES CIRCUNSTANCIAS DE ESTA VIDA. ³⁵¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

1. El texto presenta una serie de causas que separan a los seres humanos, pero no separan al creyente de Cristo.
2. Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro o espada no deben hacer temer al creyente, si Dios permite que pasemos alguna de esas circunstancias, es parte de su plan eterno de conformarnos a la imagen de Cristo y glorificarse en nosotros.
3. Hermanos Dios quiere alentarnos diciéndonos que no hay circunstancia o situación que pueda separarnos del amor de Cristo, nuestro señor, salvador y abogado defensor

B. DIOS NOS CONDUCE A LA VICTORIA EN LAS AFLICCIONES. ³⁶Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. ³⁷Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó



1. Los creyentes sufrimos aflicciones en este mundo por ser cristianos, el mundo nos rechazará y nos perseguirá mientras sigamos viviendo para Cristo, **Juan 15:18-19.**
2. Pero cuando pasemos por aflicciones de este mundo recordemos que en Cristo Jesús somos más que vencedores, Juan **16:33.**
3. Dios nos alienta recordándonos que todas las cosas obran para nuestro crecimiento espiritual, aun las cosas que son dolorosas a nuestro cuerpo y corazón, **Rom. 8:28.**
 - a. Cristo nos provee salida en la tentación, **1 Cor. 10:13.**
 - b. Cristo nos consuela en el sufrimiento, **2 Cor. 1:3.**
 - c. Cristo nos cuida en momentos difíciles, **1 Pedro 5:7.**

C. CRISTO NOS PRESERVA DE LAS MAS EXTREMAS EXPERIENCIAS, Rom. 8:38-39, “³⁸Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ³⁹ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”

1. Veamos las experiencias, eventos y fuerzas mencionadas aquí que no podrán separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús:
 - a. “...³⁸**ni la muerte...**”, La muerte física nos hace dejar este mundo pero no puede separarnos del amor de Dios. La muerte no es una tragedia, Dios nos hace este recordatorio debido a nuestra tendencia a ver los eventos de la vida desde la perspectiva humana.
 - b. “...**ni la vida...**”, Ninguna tribulación, placer, vanidad, ni cosa alguna de esta vida nos separarnos del amor de Dios
 - c. “...**ni ángeles, ni principados, ni potestades...**”, Ninguna criatura celestial, espiritual de otra dimensión nos separara del amor de Dios. Satanás y sus ángeles caídos que se oponen al plan de Dios podrán afligirnos y causarnos dolor, pero en Cristo somos más que vencedores.
 - d. “...**ni lo presente, ni lo por venir**”, Nada que existe ahora o que existirá en el futuro nos separará del amor de Dios, el amor de Dios no está sujeto al tiempo.
 - e. “³⁹**ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa** creada”, Nada del espacio exterior o de las profundidades de la tierra nos separara de Cristo y su amor.
2. Hermanos podemos estar seguros de que nada ni nadie, ni aun nuestros propios errores podrán separarnos del amor de Dios **que es en Cristo Jesús.**

CONCLUSIÓN

Hermanos en esta porción que hemos estudiado vimos que Dios garantiza que cumplirá sus propósitos divinos con los creyentes en Cristo Jesús:

Dios nos recuerda que actúa a favor nuestro, que nos dará todo lo necesario para llevar a cabo su plan divino, nos recuerda que tenemos un salvador exaltado en el cielo que intercede por nosotros, y nos recuerda que nada ni nadie nos separara de su amor que es en Cristo Jesús

Aceptemos estas garantías de Dios y entendamos que seremos librados de las luchas y sufrimientos de este mundo, alentémonos, cobremos ánimos, gocémonos sabiendo que Cristo nunca nos dejará caídos, vayamos a Cristo en busca de la fortaleza que nos hará más que vencedores en cualquier aflicción que estemos pasando o pasemos en el futuro.